



2 de noviembre de 2019

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]



Pequeños míos, hijos míos, paz tengáis en vuestros corazones y Luz de mi Luz en vuestras almas.

Meditad, hijos míos, **JEREMÍAS**, acordaos, hijos míos, de hacer lo que Yo os digo, meditado, es la Palabra de mi Dios, vuestro Dios, que llegará a vuestros corazones y así conoceréis más a vuestro Dios, mi Dios.

Hoy vengo vestida de blanco, hijos míos, ¿sabéis? hoy es un día especial en el Cielo, tantas almas se han salvado ya, son santos porque han ido del Purgatorio, los he llevado Yo con mi Hijo, a las Moradas Celestiales, ya están vestidos de blanco, santidad; pedid mucho y rezad mucho por las benditas almas del Purgatorio, hacedle misas, también muchos de vuestros familiares ya están en la Casa del Señor, mi Dios, vuestro Dios.

Hijos míos tenéis que pedir mucho por el mundo, el mundo se destrona, hay gente mucha gente, mis hijos muy, buenos, muy santos, pero hay muchos hijos míos que van por el mal camino y eso son los que tenéis vosotros que salvar con vuestras oraciones para ablandar el Corazón de mi Dios, vuestro Dios, y que les lleve la Fe, la Esperanza y la Caridad.

Hijos míos el mundo está lleno de Masones, es el momento de la Bestia, del Dragón, de Satanás, tantas veces os he dicho que entra por los sentidos; mirad, los sentidos es la soberbia, la avaricia, el confort, el criticar, el hacer daño unos a los otros, el yo. Hijos míos Yo os estoy dando mensajes de amor para que seáis santos, y vosotros tenéis que soterrar todo lo malo que muchos tenéis, el ego, la soberbia, la maldad también, hijos míos. No pueden entrar en el Cielo estas almas, mis hijos, que tengan estas cosas destructibles y malicia; id al Sagrario, hijos míos, pero de verdad cuando estéis en los templos, estad a lo que tenéis que estar, estad con mi Hijo a pedirle a mi Hijo el amor, la Caridad y la Esperanza y la Santidad; no os critiquéis, hijos míos os lo vuelvo a repetir, esa es una malicia y un pecado que Dios, mi Dios no lo quiere, no hagáis mal hijos míos, haced el

bien, fortaleceos con el Cuerpo y la Sangre de mi Hijo y así tendréis vida siempre, de verdad que aquel que toma a mi Hijo no puede hablar mal de nadie, no puede hacer daño a nadie, no puede ser malo sino todo lo contrario, porque el que toma el Cuerpo y la Sangre de mi Hijo es santidad, mi Hijo es Amor, mi Hijo es perdón, mi Hijo os quiere a todos, salvar a todos, por eso os digo “hijos míos que vayáis de verdad al Sagrario, contarle allí todas estas cosas que tenéis en vuestros corazones, hablad con Él, ¡cuántas veces también lo he dicho!”.

Con Dios mi Dios tenéis que hablar, es un Padre, hablad como vuestro padre aquí en la tierra, Él os escuchará mejor porque es Creador de todo lo humano, Dios mi Dios os quiere mucho y os ha hecho para salvaros, pero los hombres ingratos le están dando la espalda y no quieren nada de su Dios Creador por eso el mundo está así, hijos míos, por la avaricia, la maldad, el odio; si vosotros os odiáis, hijos míos, como vuestro Dios mi Dios va a estar con vosotros si sois malos, por eso, hijos míos, que también lo he dicho aquí y en el mundo entero Yo me aparezco a dar los mensajes de mi Corazón para salvaros a todos, a todos hijos míos.

Hijos míos tenéis una labor muy grande que hacer, id por el mundo hablando de mi Hijo, hablando de mi Corazón, hablando de Faro de Luz, porque Yo estoy aquí y estaré mucho tiempo porque Yo os quiero y os dije que aquí van a venir muchas almas que Yo voy a traer y traigo porque quiero que este lugar y ya lo es Sagrado y quiero que un día no muy lejano se haga aquí una Casa de Oración para todos aquellos que quieran orar a mi Hijo de Amor y a mi Corazón, pero eso si vosotros sois los guerreros, sois los que tenéis que trabajar por este Santo Lugar, no tengáis rencillas ni rencores unos con los otros, hablar, dialogar pero con amor, con amor, con amor, no os critiquéis ninguno y ser fieles a mi Corazón Inmaculado.

Hijos míos Satanás está en el mundo, pero Yo os dije que España estaba llena de demonios, de verdad, porque los hombres no se entienden y quieren quitar las cruces, quitar las iglesias, quitar el cristianismo de toda España.

Hijos míos tenéis que pasar malas cosechas pero mi Hijo y mi Dios vuestro Dios Él se revelará para que esto no suceda y tenga siempre un hijo o una hija o tantos hijos en el mundo que digan: “bendito seas Señor en todos los rincones del mundo, alabado seas Señor por siempre, alabado mi Señor Jesucristo por esa Cruz que llevaste para salvarme, gracias porque Tú me salvaste de la muerte, Señor hazme instrumento de tu Paz, hazme nada, hazme niño, hazme pequeño, dame la Luz que necesita mi corazón para que yo te ame eternamente, Señor apiádate de todos nosotros

porque somos pequeños y grandes pecadores, haznos santos Señor porque Tu quieres que seamos santos”. Sí, hijos míos, eso quiero que le digáis a mi Hijo porque es el Salvador de la humanidad el que vino a dar amor y dio su vida para salvaros a todos.

Venid a Faro de Luz hijos míos, pedidme, Yo sé que estáis pidiendo y algunos se curarán como tantas veces lo he dicho, otros no, pero seguid pidiendo, hijos míos, Yo estaré siempre aquí, siempre que paséis por este lugar mirad a la Cruz y decid: “Madre te quiero, Madre sálvame, Madre quiero ser hijo de verdad tuyo, mándame lo que quieras, Madre porque Tu eres mi consuelo y mi refugio, Refugio de pecadores, Tu eres Amor de los Amores, Tu eres mi corazón el inmaculado que yo quiero ser y tener un sagrario en mi cuerpo para que more la Trinidad en mi vida y yo sepa ser tu hijo, porque yo sé que Tu eres mi Madre”.

Sí, hijo mío, Yo soy vuestra Madre, Yo os amo, os quiero tanto; pedid mucho por la humanidad, pedid hijos míos, no os olvidéis de pedir por los desvalidos, aquellos que sufren, aquellos que no tienen nada, quitaros de vuestros cuerpos aquello que necesitan vuestros hermanos, amad a la pobreza, no seáis avariciosos, no seáis cómodos ni perezosos, sed hijos míos valientes, guerreros como os he dicho y seguir el camino de Faro de Luz, Yo quiero, hijos míos, que todos vosotros estéis unidos, cuando oigáis la voz de vuestra Madre id, dejad todo porque Yo soy vuestra Madre y cuando pido que dejéis todo es porque os necesito para los menesteres grande de mi Corazón. Y ahora, hijos míos, os doy la bendición, pero como siempre, mi Dios Padre Creador, mi Hijo Salvador, el Espíritu Santo mi Esposo Santificador y Yo vuestra Madre Miriam, Corazón de María, Faro de Luz, Faro de Luz, Faro de Luz.

Adiós hijos míos, adiós pequeños, todo esto que mi Hijo me ha traído a mi Corazón lo que le habéis pedido que pidiera Yo lo tengo en mi Corazón, lo mando a mi Hijo y mi Hijo a su Padre, a mi Padre a vuestro Padre, que se haga siempre la voluntad de mi Dios, vuestro Dios.

Adiós hijos...

Ntra. Madre en Monte Faro de Luz.